

Prefacio

Gracias al esfuerzo e iniciativa de un puñado de jóvenes historiadores, han florecido en el norte, durante los últimos años, centros de investigación donde se están desarrollando trabajos de historia colonial de buen nivel, aún si los medios siguen siendo precarios. Antes de ello, la historia de las provincias del septentrión novohispano, interesaba únicamente a un grupo muy restringido de especialistas; excepcionales eran aquéllos que escribían sus libros en la región misma de su estudio. Hoy en día la situación ha cambiado y como se podrá constatar por el presente número de Trace, los temas del pasado colonial norteco no son sólo materia de interés para historiadores radicados en los estados cercanos a la frontera de los Estados Unidos, sino también para investigadores que viven en otras regiones del país.

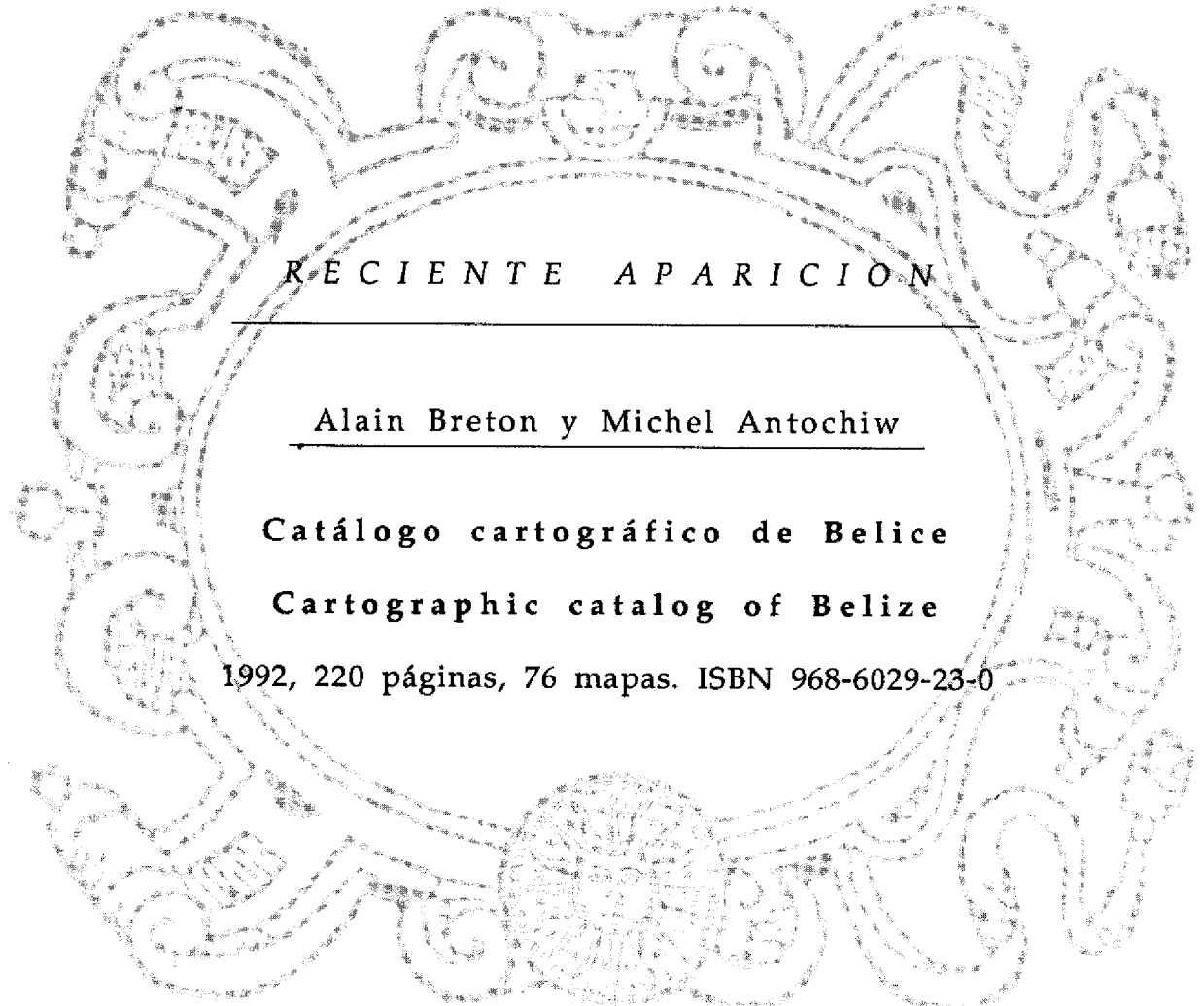
La coordinación del número 22 de Trace consagrado al norte colonial me fue propuesta por Jean Meyer durante el III Congreso internacional de historia regional comparada que organizó la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez en mayo de 1991 y en el cual participaron un centenar de universitarios. Ahora, a través de Trace, el CEMCA abre un espacio para investigadores que no laboran en los grandes centros de investigación del Distrito Federal. Los autores que participan en el presente número, incursionan en campos prácticamente vírgenes para el norte: la interpretación de los textos de los misioneros a la luz de la cultura europea y española de la época, los movimientos de población del siglo XVI y la historia temprana de la costa del Pacífico, la urbanización colonial, los libros que se leían en la Nueva Vizcaya, los delitos cometidos en los pueblos del norte, y la economía jesuítica misional del siglo XVIII. En los diferentes artículos, se abarcan todos los siglos de la Colonia y las regiones sobre las que tratan los trabajos presentados son muy variadas: corresponden principalmente a los estados de Sinaloa, Sonora, Chihuahua y Coahuila.

Trace contribuye así a la formación de un corpus historiográfico propio para el norte de la Nueva España, Además de contemplar temas no tratados hasta el día de hoy, los autores aquí reunidos realizan al mismo tiempo una verdadera labor de rescate de las fuentes documentales nortecoas, ya sea por medio de una novedosa y acuciosa relectura de las crónicas, o sacando a la luz documentos encontrados en archivos locales que habían quedado casi ignorados; todo ello sin dejar, desde luego, de lado, los grandes acervos de siempre. En contra de lo que se suele pensar, el legado documental que la Colonia nos ha dejado en el norte, es muy grande;

si la historia de esas regiones se conoce mal, ello se debe, simplemente, a que ha sido poco investigada.

La ausencia de referencias precisas, de elementos de comparación, ha sido, sin lugar a dudas, el fardo más grande con el que han debido cargar los que se dedican a la historia del norte colonial. Grandes vacíos de conocimiento, y quizás un exceso de regionalismo, han fomentado la idea de que en el norte todo, absolutamente todo, sucedió de manera diferente que en el centro del virreinato. Los trabajos aquí reunidos, nos presentan una imagen mucho más matizada y, por lo tanto, más real, de la sociedad norteña; el clima, el paisaje y la lejanía le imprimieron ciertamente peculiaridades, pero las similitudes y analogías con otras regiones del continente, incluida Mesoamérica, fueron mucho más importantes de lo que hasta ahora se ha supuesto.

Ciudad Juárez, Chih., a 18 de septiembre de 1992
Chantal Cramaussel



R E C I E N T E A P A R I C I O N

Alain Breton y Michel Antochiw

Catálogo cartográfico de Belice

Cartographic catalog of Belize

1992, 220 páginas, 76 mapas. ISBN 968-6029-23-0